SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

EL RESPETABLE PÚBLICO

APROPÓSITO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS Y DOS INTERMEDIOS

original la letra de los señores

PASO, GABALDÓN Y CÁNOVAS

música de los maestros

CALLEJA y LLEÓ



MADRID
SALON DEL PRADO, 14, HOTEL
1902



EL RESPETABLE PÚBLICO

EL RESPETABLE PÚBLICO

APROPÓSITO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS Y DOS INTERMEDIOS

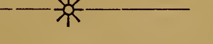
original la letra de los señores

PASO, GABALDÓN Y CÁNOVAS

música de los maestros

CALLEJA y LLEÓ

Estrenado en el TEATRO ESLAVA de Madrid la noche del 18 de Septiembre de 1902



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1902

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES

CUADRO PRIMERO.—En plena formación

EL EMPRESARIO	Sr.	Simó-Raso.
PANTALEÓN BOYA		Castilla.
CLARA	Srta.	Andrés.
PURA		García.
GUSTAVO	Sr.	Asensio.
EL PUBLICO		Curonisy.
ZACCONI		Miñana.

CUADRO SEGUNDO.—La lista de Compañía

EL CANTE FLAMENCO	Srta.	Linares.
EL *COUPLET*		Fons.
LA JOTA		Velasco.
SEGUNDAS TIPLES		Andrés. Pablo. García. Cárcamo. López. Fraix. Díaz. Delmos.

Coro general

INTERMEDIO

EL EMPRESARIO	Sr.	Simó-Raso.
EL PUBLICO		Curonisy.

CUADRO TERCERO.—El género regional

ROSARIO	Srta.	Velasco.
CANDELARIA	Sra.	Train.
TEÓTIMO	Sr.	Asensio.
WIFREDO		Lamas.
CARLOS ALBERTO		Hernández

Coro general

CUADRO CUARTO.—El género flamenco

ANGUSTIAS	SRTA.	LINARES.
LA CORDOBESA		FONS.
ANGELITA		ANDRÉS.
GLORIA	SRA.	TRAIN.
REMEDIOS		PABLO.
PATRO		GARCÍA.
LADISLA		RUBIO.
EL BONITO	SR.	ASENSIO.
EL PINTAO		GARCÍA VALERO.
PÉREZ		CASTILLA.
CEFERINO		RAMOS.
UN POLLO CHATO		ANGULO.
CARLITOS		LATORRE.
SERAFÍN		GONZÁLEZ.
SANTIBÁÑEZ		LAMAS.
GREGORIO		VALS (L.)
EL DE LA MOJAMA		LEDESMA.
UN PARROQUIANO		MIÑANA.

CORO GENERAL

INTERMEDIO

LA REVISTA	SRTA.	FONS.

CUADRO QUINTO.—La Revista

LA REVISTA	SRTA.	FONS.
TARJETA 1.ª		LINARES.
IDEM 2.ª		VELASCO.
IDEM 3.ª		PABLO.
DOÑA OPINIÓN		CORONA.
EL DOCTOR MUNYON	SR.	ASENSIO.
GÓMEZ NARRO		CASTILLA.
RENDUELEZ		LAMAS.
SOPLETE		ANGULO.
GUIA 1.º		GARCÍA VALERO
IDEM 2.º		VILA.
UNO		SIMÓ-RASO.
OTRO		LATORRE.

CORO GENERAL

APOTEOSIS



ACTO UNICO

Cuadro primero.—En plena formación

Telón corto de sala.—Una mesa despacho

ESCENA PRIMERA

EMPRESARIO, leyendo varias cartas

(Leyendo.) «Como verás, la dadora tiene presencia y voz, y te la recomiendo eficazmente, etc., etc., etc. Tuyo siempre, Canuto.» Al cesto. (Rompe la carta. Leyendo.) «El dador, honrado padre de familia, etc., etc., etc. Tu buen amigo, Canuto.» Al cesto. (Coge otra.) «Espero complacerás á tu fiel amigo, Canuto.» ¡Pero este Canuto se mete en todas partes! Me ha recomendado á todo madrid. En fin, lo importante es que ya tengo formada la compañía, y que mañana inauguro. ¡Ay, cuántos sudores y qué disgustos me ha costado!

ESCENA II

DICHO, PANTALEÓN, PURA y CLARA, saliendo

PANT. ¿El señor Empresario?
EMP. Servidor de usted.
PANT. (Adelantándose y dándole la mano.) Yo lo soy de usted.
CLARA (Idem.) ¿La familia bien?
PURA (Idem.) ¿Los niños bien?
EMP. Usted dirá.
PANT. Mire usted, á mí no me gusta ser pesado y además usted tendrá el tiempo justo, por lo tanto, Pantaleón Boya Cordelete y mis dos niñas Clara y Pura, y ahora al asunto. Yo soy viudo, caballero; mi señora, que gloria halle, tenía roto un vaso, y los médicos le aconsejaron las aguas de Viada; se fué á Viada y nunca se hubiera ido; en Viada se fué al otro mundo. ¡Qué desgracia, caballero! Hoy hace dos años, por eso van las niñas de alivio de luto.
EMP. ¿Y usted por qué no va igual?
PANT. Porque para mí no hay alivio, caballero. Pero, en fin, á lo que venía: mis dos hijas, educadas por su madre antes de lo del vaso, desean dedicarse al teatro.
EMP. Yo lo siento mucho, pero tengo la compañía formada y no puedo aumentar el presupuesto.
PANT. Le advierto á usted que yo ofrezco á las niñas porque las creo de mucha utilidad; cantan flamenco, bailan por todo lo alto, tocan por todos los estilos, y además, ésta le adivina á usted el pensamiento. Niña, ¿en qué está pensando ahora el señor?
CLARA En que nos vayamos.
EMP. ¡Qué prodigio!
PANT. ¡Ah! y eso no es nada, á ésta le puede usted pedir un polo, unas malagueñas, unos caracoles; de los caracoles no quiero que abusen

porque cansan mucho, pero donde más se distingue es en los tientos.

EMP. ¿Y esa otra?

PANT. A esta le gustan más los panaderos.

EMP. Bueno, pues dense ustedes una vueltecita á ver.

PANT. Niñas, con gracia, venga. (*Bailando.*)

EMP. No, hombre, no. Quiero decir que se den una vuelta por aquí dentro de unos días y veré lo que puedo hacer.

PANT. Mire usted, á mí no me gusta ser pesado, y además usted...

EMP. Sí, hombre, sí; tengo el tiempo justo. Vaya, tomaré nota.

PANT. Pantaleón Boya.

EMP. No, de usted no, de las niñas.

PANT. ¡Ah! sí es verdad. Clara Boya, dieciséis años, malagueñas, polos, tangos.

EMP. Sí, etc., etc.

PANT. Pura Boya, quince años, tientos, soleares, etc.

EMP. ¿Domicilio?

PANT. Plaza de los Afligidos, 4. Hasta ayer he vivido en el Callejón de Preciados, pero aquello es tan triste que creí morirme, y por eso me he mudado, porque prefiero morir en la plaza á morir en el callejón.

EMP. Corriente; pues yo haré todo lo que pueda.

PANT. De usted afectísimo. caballero.

CLARA Besos á la esposa.

PURA Y á los niños.

PANT. Todo suyo. (*Mutis.*)

ESCENA III

EMPRESARIO y ZACCONI

EMP. Adiós: ¡Jesús qué lata! Voy á dar orden terminante de que no estoy para nadie. ¡Zacconi!

ZAC. Presente.

EMP. Orden terminante; no estoy para nadie.

ZAC. Hay un señor que se empeña en ver á usted.

EMP. Pues yo me empeño en no verle.

ZAC. Dice que si se va no vuelve y usted se lo perderá

EMP. Aunque sea el mismísimo...

ZAC Es el señor Público.

EMP. ¡El señor Público! ¿El insigne y respetable Público? (Acicalándose.) ¡Que pase! ¡Que pase en seguida! (Abre la puerta y se dispone á recibirlo. Mientras se arregla dice Zacconi.)

ZAC. ¡El señor Público!

EMP. (Volviéndose.) ¡Tanto honor! (Al ver que no entra nadie.) (¿Dónde está?)

PÚBL. (Desde una butaca) Aquí estoy.

EMP. ¡Ah! ¡Sí! (Dirigiéndose al público.) Respetable público: Siempre fué grata para mí la presencia del insigne amigo, á quien debemos en esta casa cuanto valemos y cuanto somos. Pero esta atención tan inmerecida como inesperada de anticipar su visita, me colma de reconocimiento.

PÚBL. Vengo á tomar apuntes del personal y del repertorio; á saber el *menú* que me van á servir en la temporada.

EMP. Con muc o gusto. Llega usted oportunamente, tengo prevenida para ensayo toda la compañía. A ver. (Asomándose á una de las laterales.) Prevenidos. Que voy á llamar á todos.

MUTACIÓN

Cuadro segundo.—Lista de compañía

Decoración de jardín fantástico á todo foro. En el centro un templete, en el que aparecen colocadas las primeras tiples. En el fondo y en grupo artístico las segundas partes y el Coro de señoras, de modo que al levantarse el telón resulte un cuadro plástico.

ESCENA IV

Se adelantan las tres primeras tiples que vestirán el CANTE FLAMENCO, de mantón de Manila; el COUPLET un traje caprichoso y

la JOTA el traje característico de Aragón. Las segundas tiples de mantón de Manila y el CORO de señoras traje de diferentes obras de repertorio

Música

LAS TRES (Adelantándose.)
Figuras de saliente,
de empuje y circunstancias,
estrellas de la escena
las tiples que aquí ves,
contando desde luego
con tu benevolencia,
que tengas indulgencia
pedimos hoy las tres.

COUPLET
Yo soy una tiple
muy chiquirrita;
las habrá más ligeras
y más bonitas,
pero teniendo al arte
tanta afición,
pueden decir conmigo
todos que no.

C. FLAM.
A mí lo flamenco
me vuelve loca,
y cuando yo me arranco
con una copla,
al acento gitano
de mi canción
toman vida las flores
de mi mantón.

JOTA
Yo sueño con los cantares
de la tierra aragonesa
y los canto porque son
cada copla una promesa.
¡Qué alegres me suenan
si cantan amores,
qué tristes si cantan
olvido ó traición!
¡Qué hermosos si sirven
de canto de guerra;
la jota es el alma
de todo Aragón!

COUPLET Para mí no hay encantos
más que en París,
es la corte del mundo,
lo *chut* y lo *chic*.
Qué gusto es pasear
así en el boulevard;
qué hermoso debe ser
cantar así el *couplet*.

CORO Qué hermoso, etc.

(Toda esta parte debe ser de mucha acción.)

COUPLET Con mucha picardía
y dándole intención
si quieren convencerse
oigan con atención.

—

Purita se ha casado en Santa Fé
con un señor muy viejo de Tolón,
y está que se le ahoga con un pe...
pues no ha logrado el pobre sucesión.
La culpa no se sabe
quien tiene de los dos.
La chica es jovencita
y el viejo es de Tolón.
¡Ah! ¡Ah!
Si tienen interés
en ver lo que pasó
el viejo lo sabrá
quizá mejor que yo.

CORO Si tienen interés, etc.

—

COUPLET Ayer con una chica de mistó
contrajo matrimonio Baltasar,
y al ir para la iglesia le notó
la pérdida del ramo de azahar.
El verla sin el ramo
á todos sorprendió.
¡Por Dios que me lo busquen
la niña suplicó!
¡Ah! ¡Ah!
Si tienen interés

en ver si pareció,
el novió lo sabrá
quizá mejor que yo.

CORO — Si tienen interés, etc.

—

PASACALLE (Avanzan las segundas tiples vestidas con mantón de Manila.)

Aquí está la gracia pura,
el azúcar y canela,
lo mejor que hay en el mundo
y lo que más guerra da.
¡Olé y olá!
Repare usté
en mi garbo y trapío
y es posible que viendo
tan buen mujerío
le dé un patatús,
¡Jesús!
y andando así
menudito y ligero
dicen todos al verme:
¡Jesús, qué salero,
qué hermosa es usté!

LAS TRES PRIMERAS TIPLES

Somos la vida,
porque sin mujeres
no hay mortal que encuentre
la felicidad.
¡Cuánta alegría
vamos repartiendo,
vayan ustés viendo
si decimos la verdad!

SEGUNDAS TIPLES Y CORO

Es verdad, sí señor,
la mujer es la gracia de Dios.

TODAS — Repare usted, etc.

(Hacen mutis después de algunas ligeras evoluciones por la escena.—Cae un telón corto de sala.)

INTERMEDIO

ESCENA V

EMPRESARIO y PÚBLICO. Sale el Empresario por la lateral derecha

Hablado

PÚBL. La lista de la compañía no me parece del todo mal; las mujeres son vistosas, bonitas.

EMP. Aquí para *inter nos.* ¡Si usted viera lo que he trabajado para conseguirlas!

PÚBL. ¿De veras?

EMP. Por Dios no empecemos con malicias, que yo no soy autor cómico.

PÚBL Bueno, y de obras como anda usted.

EMP. De obras estoy hasta aquí. (Llevándose las manos á la cabeza.) Las tengo regionalistas, simbólicas, flamencas, en fin de todos los géneros. Y ya que usted es tan amable, vea los tres géneros distintos, y usted mismo puede indicarme qué camino puedo seguir. ¡Zacconi!

ZAC. ¿Qué manda usted?

EMP. General de *El lirio blanco.* (Al público.) Tonos dramáticos y de color regional. Sucede la acción en Cuenca, porque ya se ha abusado tanto de Sevilla, Murcia y Valencia, que el autor, con muy buen acierto, coloca la acción en Cuenca, porque de Cuenca aun no se ha dicho la última palabra en el teatro.

PÚBL. Me parece muy bien.

EMP. Verá usté en este cuadro una romanza muy sentimental, un novio memo para que diga chistes, una tirada de quintillas para que aplaudan al final, y el indispensable coro de campesinos que va al campo al amanecer, que es la hora que se levantan en Cuenca.

PÚBL. Muy bien, muy bien. (Mutis del Empresario y mutación. Cae un telón corto, en el que se leerá en grandes caractéres lo que á continuación se dice:)

NOTICIAS DE TEATROS

ESLAVA

«Esta noche se verificará el estreno de la zarzuela de costumbres conquensas, inspirada en un cuento tártaro, original la letra de los señores Porredón (don Anido y don Trinitario), y la música de los maestros Valverde (padre), Valverde (hijo) y Nieto, titulada *El lirio blanco*, desempeñada por las primeras, segundas y terceras partes de la compañía. La acción se desarrolla en Cuenca hará unos quince días. La empresa, á costa de grandes sacrificios, ha conseguido contratar exclusivamente para las quintillas del primer cuadro al indiscutible primer actor de carácter don Segundo Oropesa, que llegará esta noche de Barcelona, viniendo ya vestido desde la estación por no retrasar el estreno. También debutará en esta obra la notable tiple señorita Saltillo, después de una ausencia de nueve meses, y aunque ha disminuido algo de volumen, la voz sigue siendo fresca y bien timbrada, y lo que ha perdido en aguda ha ganado en los bajos.»

MUTACIÓN

Cuadro tercero.—El género regional

Campo abierto. En el fondo se divisa un caserío, á la derecha y en primer término una casa modesta, en cuya fachada se lee «La Primitiva de Cuenca. Fábrica de aserrar maderas.» Este telón deberá caer en segundo término con objeto de poder preparar con tiempo el cuadro siguiente, que es á todo foro.

ESCENA VI

Música

CORO (Dentro.)
La campana ya suena,
la noche se ocultó,
el día nos ofrece

la dicha y el amor;
vamos allá
que el día ya comienza á clarear.

ELLAS Vamos y ten cuidado
por el camino,
mira que me haces daño
con tus pellizcos.

ELLOS Vamos ya, niña hermosa,
sube al borrico,
y me cantas, vida mía.
el *morrongo* por el camino.

ROS. (Saliendo de la casa con un lirio en la mano.)
¡Con qué angustia el corazón
escucha ese dulce canto
sintiendo correr el llanto
que hace á mis ojos traición!
(Con afectación dramática exagerada.)
No se cansan mis ojos
vertiendo llanto
por el dueño querido
que adoro tanto.
Hace ya más de un año
que no le veo,
y hasta sueño de día
si tengo sueño.
Sólo encuentro consuelo
mirándome en su flor,
(Fijándose en el lirio blanco que tendrá en la mano.)
porque, porque el tirano
de aquí desapareció.
¿Dónde estará
que audaz el pensamiento
le llama y me responde
el eco nada más?
¡Ah! ¡ah! ¡ah! ¡ah!

CORO (Saliendo muy despacio en actitud amorosa y marcándose una habanera.)
Vamos y cuidadito
por el camino, etc.

ROS Mi corazón se rinde,
se cansa de luchar,
dile, suspiro, al viento
que venga sin tardar.
(Toda esta romanza ha de cantarse «en cursi» para mayor efecto.)

Hablado

Ros. Otro día más que amanece sin verle á mi lado diciéndome palabras más dulces que la miel de nuestras colmenas, mientras su robusto brazo iba serrando los más rebeldes alcornoques. (Con gran afectación.) ¿Por que no viene? ¿Por qué no me escribe? ¿Por qué su silencio? ¡Concluiré por volverme loca! (Cubriéndose la cara con las manos.)

ESCENA VII

DOÑA CANDELARIA vestida de aldeana y WIFREDO tuerto y vestido ridículamente como un señorito de pueblo

Wif. ¿La ve usté, *señá* Candelaria? El querer es *mismamente* un sinapismo que se pega á la carne y llega á lo vivo.

Cand. (A Rosario.) ¿Pero es que tú te has propuesto acabar con mi *vía?* Siempre te he de encontrar pensando en ese *descastao.*

Ros. Eso no, madre, él es bueno y volverá.

Wif. Sí, sí, *golver. Pa* mí que ni en automóvil. (A Rosario.) Si te lo he dicho, si al fin has de ser mía, si has de *golverte* á mí diciendo: Wifredo, tuya soy, condúceme al altar.

Cand. Tiene razón, escúchale, él te quiere y no te hará desgraciada.

Wif. Y sobre todo que nos conviene, porque el día que por medio del matrimonio juntemos todas las ovejas tuyas con los borregos míos formamos el *truts* de la lana. Y mire usté por donde el que quiera dormir en blando tiene que acudir á nosotros.

Ros No pienses nunca en eso; ¡casarme con un tuerto!...

Wif. ¡Bah! eso es una tontería; porque si ahora tengo cerrado un ojo es por reforma, pues ya sabes que me ha dicho el médico que esto tiene arreglo, y además, casándote conmigo llevas una ventaja.

ROS. ¡Ventaja!

WIF. ¿Te parece poca la de tener un marido que sólo ve las cosas por el lado bueno?

CAND. ¡Y además, como no tiene más que cerrar un ojo, se duerme antes que los demás!

ROS. Bueno; pues á pesar de eso, antes me meteré monja que casarme contigo.

CAND. Tú acabarás con nosotros. ¡Maldito querer!

WIF. Déjela usté, déjela usté, no insisto más, ella se lo pierde, porque pierde un marido noble.

ROS. ¿Tú noble?

CAND. De carácter.

WIF. ¡Qué de carácter, de estirpe; pregunte usté si el apellido *La Cerda* no es de abolengo!

CAND. Pero tu padre no es *La Cerda*.

WIF. Naturalmente, como que la cerda es mi tía.

ESCENA VIII

DICHOS y TEÓTIMO, tipo de viejo labrador. Sale agitadamente

TEÓT. ¡*Señá* Candelaria! ¡Rosario!

WIF. ¡Teótimo!

TEÓT. Si supieran ustedes, pero, no, no, no.

CAND. ¿Qué pasa?

ROS. ¿Qué ocurre?

TEÓT. ¡Horrible... pero... sí, sí, sí!

WIF. Hombre, parece un juego de prendas, tres veces sí y tres veces no.

TEÓT. Allá, en el real de la feria, á la salida de los sopoitales, junto á los corchos, lo he visto.

CAND. ¿A quién?

TEÓT. A Carlos Alberto.

ROS. ¿A Carlos Alberto? ¿Lo ve usté, madre? ¡Vuelve, vuelve!

WIF. ¡Bueno, pues ahora es cuando hay que abrir el ojo!

ROS. ¡Vamos, madre!

CAND. ¿Dónde?

ROS. A la feria, quiero verle, quiero que me desprecie delante de todo el pueblo.

TEÓT. ¿Despreciarte?... Escucha, Rosario. Carlos se

casa contigo porque lo quiero yo, porque se lo mando.

WIF. ¿Usted?

CAND. ¿Pero cómo?

TEÓT. Escuche usted. (Las siguientes quintillas deberán decirse parodiándolas dramáticamente.)

Carlos nació un mes de Abril,
y trabé amistad con él
en el paso de nivel
que cruza el ferrocarril
que va desde Cuenca á Utiel.

—

Perezoso y diligente,
ni risueño ni severo,
ni cobarde ni valiente,
si se quiere pendenciero,
si no se quiere prudente.

—

De su valor y heroismo
sabed que en cierta ocasión
dió fin por su abnegación
rayana en el paroxismo
al fuego de una estación.

—

Era una noche inclemente,
obscura, triste, aterida,
el jefe estaba impaciente
esperando la salida
del tren mixto descendente.

—

De pronto un grito se oyó,
y otro grito, y otro luego,
la estación se iluminó
y el guarda agujas gritó
desde un kilómetro: ¡fuego!

(Todos dan un grito asustados.)

—

Sin reparar en el trecho,
allí Carlos fué derecho

saltando por la cocina,
buscando á un niño de pecho
que dormía en la cantina.

—

Casi tocando á la cuna
cayó un madero encendido,
mas con tan negra fortuna
que Carlos perdió el sentido
y lo recobró á la una.

—

Yo que el horror presencié,
bajo, subo, corro, llego,
intrépido me lancé
y de las garras del fuego
á un tiempo á los dos salvé.

—

Y pesando de prolijo
aunque al relato no cuadre
al ver en seguro al hijo,
Carlos llorando me dijo:
—Sí que es tranquilo su padre.

—

Desde aquel infausto día
nuestra amistad es más fuerte,
porque me juró en la vía
que nada me negaría
ni en la vida ni en la muerte.

—

Y yo que en hablar no abundo
y á cuanto digo me obligo
en esto mi razón fundo;
Carlos se casa contigo
ó no hay vergüenza en el mundo.

—

WIF. (Con gran calor.) Prohibida la reproducción.
ROS. Gracias, Teótimo, gracias.
WIF. Sí que nos ha *inyectao* usted la tristeza.
TEÓT. Y ahora prepárate á abrirle tus brazos.

ROS. ¿Qué dice usted, viene?
TEÓT. Sí, ahí llega, envuelto en la alegría de los mozos del pueblo. ¿No los oyes?
ROS. ¡Dios mío! El baile típico de mi tierra. (Sale el coro general en parejas bailando una cosa vulgar.)

ESCENA IX

DICHOS. CARLOS ALBERTO, vestido de quinto exageradamente delgado

CARLOS (Gritando.) ¡Rosario!
ROS. ¡Carlos! (Se abrazan.)
WIF. Anda, pero si es Weyler.
ROS. ¿Para siempre, verdá?
CARLOS Para siempre. ¿Y el lirio?
ROS. Helo.
CAND. ¡Ele!
WIF. Bueno, vosotros os casáis, pero que le conste á usted que no hay *trust.*
CAND. Sí, hijo, sí, ya lo sé, mañana los colchones por el suelo.
CARLOS ¡Viva el tío Teótimo!
TODOS ¡Vivaa!

ESCENA X

EMPRESARIO, ZACCONI, PÚBLICO

EMP. ¡Zacconi! ¡Zacconi!
ZAC. ¿Qué manda usted?
EMP. General de la *Cantaora*, género flamenco.
PÚB. Oiga usted, en este cuadro regional no he visto el color.
EMP. Como que el color está en la decoración nueva que no ha venido todavía.
PÚB. Bueno, bueno. (Música.)

MUTACIÓN

Cuadro cuarto.—El género flamenco

La escena representa un café cantante á la izquierda y poco sesgado, para dar todo el frente al público; un tablado grande bastante espacioso, y en primer término. Veladores y sillas á la derecha, mostrador, puertas al foro. Al levantarse el télón aparece Angustias sentada en una silla y el Maestro á su lado tocando la guitarra. Angelita y dos más batiendo palmas. En un velador del centro «El Bonito» sólo; en otro velador cerca del tablado «El Pintao.» En el mostrador el dueño. Los demás veladores ocupados por gente, á excepción de dos en el centro. En la derecha y cerca de la caja otro velador còn una silla al lado donde colocan las camareras todo el servicio. Gloria, Remedios y Patro de camareras, van de un lado á otro, según indique el diálogo.

ESCENA XI

ANGUSTIAS, EL MAESTRO, ANGELITA, «EL BONITO», «EL PINTAO», GLORIA, REMEDIOS PATRO y el MOJAMERO. (Angustias se levanta y canta en el tablado con aire muy flamenco)

Música

ANG. Mi serrano,
no me pregunte serrano
por qué queriendo olvidé,
eso lo sabe el que quiere
y tú no sabes querer.
Fíjate y verás
las canales que tienen mis sacais
de tanto llorar.
Vente conmigo y haremos
una *chosita* en el campo
y en ella nos meteremos.

TODOS (Jaleándola.)
Vente conmigo, etc.

ANG. Sultanita de Marruecos
dicen que se va á casar,
porque tiene un hijo moro
que lo van á coronar.

Si algún día vienen los nuestros
diremos en alta voz,
sultanita de Marruecos
que á los moritos nos coronó.

(Todos jalean á la cantaora. Gran animación. Baja Angustias del tablado y se acerca á la mesa de El Pintao»)

Hablado

BON. ¡Ole la gracia de las mujeres! (Patro llamando.) ¡Otra botella!

TODOS ¡Bravo, bravo!

MOJAMERO (Pregonando.) ¡Mojama fresca de Alicante!

PIN. (A Angustias que baja del tablado.) Angustias, ¿quieres cerveza?

ANG. Me hace caderas.

PIN. Por eso no te apures, mujer. ¿*Pa* que está *La hurí?*

ANG. ¿Sabes lo que te digo? Que te pitorrees con el sereno, que no *tié ná* que hacer. (Hace como que se va á marchar. Hablando un marcado acento andaluz.)

PIN. (Sujetándola.) ¡Oye!

ANG. Déjame.

BON. (A Patro, que le trae la botella y se la ha destapado.) Oye, oye, tú, dame el corcho.

PATRO ¿Hace usted colección?

BON. Es que llevo la cuenta.

PIN. ¿Pero por qué se guardará este tío los corchos de *toas* las botellas que se destapan?

ANG. Será *pa* hacerse un salvavidas.

MOJAMERO ¡Mojama fresca, de Alicante!

BON. (A Angelita que pasa por su lado.) Niña, ¿*quié* usté un chato?

ANGE. Si no es de nacimiento, venga.

BON. Siéntate á mi *lao*, y que te conste que estás con lo único que vale en el café.

ANGEL. (Sentada.) ¡Jesús, hijo!

BON. Servidor, conocido por *el Bonito.*

ANGEL. ¡Tú bonito!

BON. Y que me lo puso una mujer.

ANGEL. ¿Y cómo te lo puso?

BON. En un *aceso* de pasión.

PIN. (A Angustias.) ¿Pero es que ese niño te va á

interesar más que yo? Tú cenas, ó por estas que mañana los periódicos traen dos *colunas*. (Llamando.) ¡Remedios! (Á Angustias.) ¿Qué quieres? (Encarga á la camarera sirva la cena.)

BON. (A Angelita, que se ha levantado.) ¡*Camará, tié* usted un cuerpo con más contornos que el laberinto de los cascabeles!

ESCENA XII

DICHOS. CEFERINO y JULIA. que entran y se sientan en una mesa

PATRO (Dirigiéndose á Ceferino.) ¿Qué va á ser?

CEF. Café con dos medias. (Llamando á Patro, que se va para el mostrador.) Oye, pero que no sean como las de anoche, que ya tenían una postura. (Se sientan en el velador del fondo.)

PIN. (A Remedios.) Bueno, pues dos chuletas y una ración de manos de cerdo.

REM. En seguida.

ANG. Te he dicho que no ceno.

PIN. Y yo te he dicho que sí. (Enfadado.) ¡Maldita sea!... Esta noche necesito yo un hombre *mu* grande, pero que *mu* grande.

BON. ¡Avisa á Aguilera!

PIN. ¿Es que usted quiere sacar patente de gracioso?

ESCENA XIII

DICHOS. CARLITOS y SERAFÍN, dos pollos muy elegantes y presumidos de que no hay mujer que se les resista

CAR. Ven un momento; estaremos nada más que un ratito.

SER. Pero ya sabes que tengo que estar en casa antes de que vaya papá. (Se sientan en uno de los veladores del centro.)

CAR. Es que quiero que conozcas á mi novia. ¡Verás qué mujer! Es una infeliz; con de-

cirte que yo soy su segundo novio. (Llamando.) ¡Gloria!...

GLORIA (Con voz muy ronca y aire muy chulo.) Va en seguida. ¡Hola, pollos! ¿Cómo estáis?

CAR. La que está mejor cada día es usted. ¡Mírala! (A Serafín.) ¡Aunque no se llamara Gloria, sólo con verla había que decírselo!

GLORIA Bueno; andar. ¿Qué váis á tomar?

CAR. ¿Qué tomamos?... ¡Mira, tráete lo que tú quieras!

GLORIA Pues entonces una de N. P. U., y nos la beberemos á sorbitos (Vase al mostrador.)

SER. ¡Sabes que es una gran mujer! Y eso que tiene en la garganta ¿de qué es?

CAR. Según ella, es de su padrastro. ¡Es la mar de buena! Ya ves la confianza que tiene conmigo; bueno, ¡pues todavía no me ha pedido ni un céntimo!

GLORIA (Acercándose cariñosamente.) Oye, riquito: si *tiés* ahí dos duros, luego te diré... porque...

CAR. Sí, hija, sí.

GLORIA (A un chulo, que ha estado durante toda la escena sentado en el velador donde ponen el servicio, y que en el momento en que ve meterse la mano en el bolsillo y alargarle los dos duros se levanta.) ¡Toma! ¡Y que yo te las vea puestas mañana! ¡A ver si son *pa* algún pendón!

CHULO (Con mimo.) Ansiosa...

CAR. Ella quiere que la ponga un pisito, aunque sea modesto, porque parece que donde vive es mala gente, y quiere vivir sola.

SER. ¡Pero no vayas á hacer la tontería de casarte con ella, porque darías un disgusto á tu padre!

CAR. (A Gloria, que se marcha.) ¡Oye, estate aquí un ratito!

GLORIA Hijito, no puedo El amo no quiere que estemos mucho tiempo con uno.

CAR. ¡Pobrecita! ¡Te digo (A Serafín.) que cada día me da más lástima de ella! Bebe.

ESCENA XIV

DICHOS y PÉREZ, tipo de cómico muy mal trajeado, atraviesa por medio y va á sentarse en el velador donde las camareras van poniendo todo el servicio de platos y vasos sucios. Este velador estará colocado en primer término izquierda, de modo que sea bien visible

REM. ¡Tú, Gloria, ahí tienes á Roschil!

PATRO (Con retintín.) ¡Límpiale bien el velador, no se vaya á manchar! (Riéndose.)

PÉREZ Aquí creo que no cierran en toda la noche.

GLORIA (Acercándose á Pérez.) ¿Qué va usted á tomar?

PÉREZ Todavía nada; estoy esperando á uno, y como hace poco que he comido muy poco... ya te llamaré. Oye, si ves que me duermo, llámame tú.

GLORIA ¿*Quié* usted un *despertaor*?...

MOJAMERO ¡Mojama fresca de Alicante, mojama!...

ESCENA XV

DICHOS, SANTIVÁÑEZ, LADISLÁ y GREGORIO. Santiváñez es un chulón viejo de tipo artesano; Ladislá una mujer del pueblo, y Gregorio un muchacho, de oficio cajista

REM. ¿Qué van ustedes á tomar?

SANT. ¿*Tié* usted brótano macho? (Con sorna.)

REM. Se ha acabao.

SANT. Pues un vaso de agua.

REM. (A Ladislá.) ¿Y usted?

LAD. Lo mismo que el señor.

REM. (A Gregorio.) ¿Y usted, pollo?

GRE. Idem de Lozoya. (Remedios va por el agua y sirve.)

LAD. (A Santiváñez.) Saca la mojama.

GRE. Allí la *tié* usted de charla con el Pintao (Por la Angustias.) ¡Y pensar que esa mujer ha acabao con todas mis alegrías!

LAD. ¡Gregorio, que eres hijo de viuda!

SANT. Tú ten sosiego, que yo velo, y ésta vela y calla, y déjame á mí, que esta noche te las paga, que *pa* eso soy tu tío segundo. Bebe. (Beben todos.)

ESCENA XVI

DICHOS. UN POLLITO excesivamente chato y cursi, que no encuentra donde sentarse. Remedios lo trae al velador del Bonito, que le mira con curiosidad

REM. Aquí se puede usted sentar.
POLLO ¡Gracias! ¿Qué Jerez hay?
REM. Agustín Blázquez, Misa, N. P. U.
POLLO Yo quiero tres palos cortados.
REM. Tres palos, no hay.
POLLO ¡Caramba, qué lástima, no haber tres palos! Bueno, tráete un chico de Montilla.
BON. *Camará* es usted el hombre más económico que yo he visto.
POLLO ¿Por qué lo dice usted?
BON. Porque no gasta usted ni narices.
ANG. (Al Pintao.) ¿Pero tú te has propuesto darme la noche.
PIN. ¿Es que tú crees que yo *pueo* consentir que se atreva á poner los pies aquí ese chaval?... ¡Y que se ha traído *toa* la familia!...
SANT. (Llamando.) Más agua.
LAD. Y á mí también.
GRE. Y á mí. ¡Maldita sea! (Remedios se acerca al mostrador.)
MOJAMERO Mojama fresca. (Al grupo de Santivañez.) ¿Quieren ustedes mojama?
DUEÑO (A Remedios.) ¿Más agua? ¡Tú, Patro! (Muy incomodado.)
PATRO Qué *mandasté*.
DUEÑO Echa al tío de la mojama á la calle. (Patro coge al tío de la mojama y lo acompaña hasta la puerta.)
MAESTRO Niñas, arriba. (Sube una «Cantaora».)
CARLOS Que cante la *Cordobesa*.

Música

Esta escena, en la compañía donde haya quien cante flamenco, subirá al tablado la artista que lo cante, acompañándole el tocador con la guitarra, cantando lo que sea de mayor efecto

Hablado

POLLO ¡Olé las mujeres!
BON. Eso no son *caeras*, eso es un tío *Vivo*.
POLLO Esto *pa* la *Cantaora*. (Tira el sombrero.)
GRE. Esto *pa* la Angustias. (Tira el sombrero.)
PIN. (Se levanta y coge el sombrero de Gregorio.) Maldita sea: yo necesito la cabeza de este sombrero.
SANT. Está alquilada, pero en su lugar puede usted disponer de esta que es de las más tenaces que cubren hongos.
BON. Yo no le ofrezco la mía porque es cabeza de familia.
PIN. Yo necesito alguien á quien darle tres palos.
BON. Déselos usted á ese pollo que los está pidiendo. Tú, *Chatobrian*, el señor sirve.
POLLO Oiga usted, que no tolero que nadie se ría en mis narices.
BON. ¿Pero qué narices, si eso es un solar? Si *tié* usted que sonarse con un cascanueces. (El cesante empieza á domirse)
SANT. Oiga usted, mancebo. Esa mujer se va con éste, ó me lo como á usted á la *papillot*.
PIN. ¡A mí! (Ademán de meter mano. Angustias sujeta al Pintao. Ladislá y Gregorio á Santivañez.)
SER. ¿Lo ves? bronca Paga y vámonos, que aquí no hay más que gentuza.
SANT. A usted. (Amenazándole.)
PIN. Lo que dije, mañana el suceso del día. (Mete mano)
SANT. (A Gregorio.) ¿Lo quieres *disecao* ó simplemente te lo aderezo?
ANG. (Con resolución.) De ninguna manera. Ven acá, Gregorio; mírame cara á cara. ¿Crees que yo te engaño? Tuyo fué mi cariño y tuyo será hasta la muerte.
BON. (Al Pintao.) ¿Por qué no va usted á sacar la cédula, que todavía *tié* usted tiempo?.
SANT. Bueno, pues esto se ha *acabao*, ni una palabra más. (Pérez, que se ha quedado dormido, da una cabezada y tira el velador con todo el servicio que cae con gran estrépito.)
SER. ¡Socorro!

DUEÑO ¿Qué pasa?
PEREZ ¡María Santísima!
SANT. Otra bronca.
PIN. Ná, es ese señor que se ha cargado todo el servicio público.
PEREZ Esto me pasa á mi por esperar á quien no debo.
GLORIA ¿Pues á quién esperaba usted?
PEREZ A que amaneciese para irme á la calle.
SANT. Puesto que ya la *tiés* en tus brazos, esto hay que festejarlo. El que quiera que nos siga á los Viveros, yo pago.
PEREZ ¿Si le es á usted lo mismo pagar la vajilla también?
SANT. Sí, hombre, sí, y usted se viene con nosotros.
BON. ¡Vivan los tíos carnales! (Queda al talento del actor encargado del papel de Pérez, hacer cuantos detalles quiera, hurtando platillos, comiendo disimuladamente en los platos que le pongan en el velador, etc., á fin de mantener el tipo con interés durante todo el cuadro.—Todo el cuadro se llevará muy vivo y ligado.)

INTERMEDIO

Telón corto de sala

ESCENA XVII

LA REVISTA, vestida con caprichoso traje, sale por la derecha y con aire confidencial dice:

Buenas noches, señores:
Es cosa ya sabida
que á un cuerpo de mujer, bien dibujado,
y á una carita alegre y decidida
ó á un busto finamente modelado,
no hay público severo
que niegue su indulgencia
ni á su gracia y deseo se resista,
pues eso es lo que quiero

y eso vengo á pedir. Soy la Sevista.
Ya sé que soy odiada
por la gente severa y recatada;
que desprecio del arte
sus leyes y sus normas,
pero en cambio, señores
me parece que tengo buenas formas.
(A un caballero del público.)
¿Qué dice usted? ¿que no? ¿que usted prefiere
mucho más ese género en que muere
el traidor al final,
ó el cuadro regional,
ó la chula que siempre desdeñosa
sienta plaza de honrada y virtuosa?
Pues aquí, en confianza,
¿sabe usted señor mío lo que digo?
que tengo la esperanza
de tener partidarios entre ustedes
y de lograr aplausos y mercedes.
Sé que no ha de pesarte, en cuanto veas
todo lo que te tengo reservado.
Lo que sé que prefieres
mujeres que figuran ser ideas,
ideas que figuran ser mujeres.
En fin, si entre tan ínclitos varones
como mi vista alcanza
hay alguno que sea
de esos que Romanones
dedica á la inspección de la enseñanza,
que venga al Teatro y vea
si aquí se enseña alguna cosa fea.
Y voy á terminar,
porque en esta revista de Revistas
me falta aun presentarles
las tarjetas postales modernistas.
Y al final, si tu agrado conquisté
seguramente espero
obtener tu perdón y tus favores.
¡Ah! se me olvidaba, caballero.
No me importa que no me aplauda usté
porque van á aplaudirme estos señores.
(Por el público.)

MUTACIÓN

Cuadro quinto.—La revista

Palacio modernista, caprichoso y fantástico á todo foro. En el centro una tarjeta postal, que se abrirá al final, dejando ver la apoteosis

ESCENA XVIII

TRES TARJETAS POSTALES MODERNISTAS, que visten caprichosas, artísticamente... y ligeritas: salen lateral izquierda

Música

De las tarjetas modernistas
las mejores
hoy pueden ver,
y la ocasión se les presenta
á los señores
para escoger.
En mí se inspiran los artistas
soñadores
que por buscar
dentro del arte lo mejor,
prefieren siempre
lo ideal.
¡Con qué placer somos nosotras mensajeras
de la mujer,
que del amor al confiarnos sus secretos
nos da su ser!
En incesante movimiento por el mundo
sin descansar
para nosotras no hay fronteras ni distancias
que no tengamos que salvar,
y no hay quien pierda la ocasión
(Con coquetería.)
de unirme á mí á su colección.
Repare usted con atención
y fíjese despacio en mis detalles
y en mí verá
y encontrará
lo más variado y rico de la colección.
¡Con qué placer somos nosotras, etc.

Conque si usted
me quiere á mí
no pierda la ocasión
y venga á mí,
porque si no su colección
faltando mi figura
no tendrá ningún valor.
(Mutis graciosamente.)

ESCENA XIX

UNO y OTRO, salen en distinta dirección muy agitadamente

UNO ¡Hola chico! ¿Dónde vas?
OTRO Decidido á suicidarme.
UNO ¿Estás loco?
OORO ¿Quieres darme
diez céntimos nada más?
UNO Pero..
OTRO No admito porfía.
UNO Toma toda mi fortuna.
OTRO (Trágicamente.)
(Son para subirme en una
jardinera del tranvía.)

ESCENA XX

GÓMEZ NARRO, SOPLETE y RENDUELEZ. Tres murguistas muy derrotados con sus correspondientes instrumentos. Salen los tres por la lateral derecha discutiendo

GÓMEZ Pues eso es lo que me propongo y nada más; que nos unamos todos los músicos de viento, y una vez asociados, el que quiera aire tiene que venir á nosotros.

SOPL. Me parece muy bien; sobre todo en el verano vamos á hacer un gran negocio.

REN. No, y que de esa manera nos imponemos en el teatro Real.

GÓMEZ Bueno, hasta ahí no llegan mis aspiraciones; además mi estado de salud no me lo permite.

SOPL. ¿Y qué tiene que ver?

GÓMEZ Ya lo creo que tiene que ver. ¿No ves que en la ópera el tiempo cambia constantemente, y á mí el cambio de tiempo me hace mucho daño?

SOPL. (A Gómez Narro.) Bueno, pero vamos á lo práctico, ¿tú tienes algo planeado?

GÓMEZ Naturalmente, tengo escritas las bases, previstas las huelgas y redactado un programa para el público.

SOPL. ¿A ver?

GÓMEZ Dice así, poco más ó menos: «*Asociación de músicos de viento españoles*. Conocida la necesidad de asociarse y teniendo en cuenta que nadie más que nosotros somos los indicados para ello por ser el primer elemento de vida...»

SOPL. ¡Ah! ¿Pero nosotros somos un elemento?

GÓMEZ ¡Figúrate... el aire! ¿Quieres más elemento? (Sigue leyendo.) «Los profesores, vecinos de Madrid, avisan al respetable público que á partir del día primero del próximo mes se establecen legalmente en la calle del Molino de Viento, dieciseis bajo.»

REN. Nos habías dicho principal.

GÓMEZ «Bajo las siguientes bases: La asociación posee un vasto y nuevo repertorio adecuado á las circunstancias. Así por ejemplo, para la inauguración de una carnicería tiene dispuesta *La madre del cordero*. En una tienda de baules, *La Vuelta al mundo*. Para una cerería, *El cabo primero*. Y en un despacho de aves... no vamos á tener más remedio que tocar *Al salir el sol*...»

SOPL. Me parece muy temprano.

GÓMEZ *Al salir el sol canta la perdiz*... Eso de Chueca.

REN. Muy bien dispuesto.

GÓMEZ De esa manera no nos sucederá lo que el otro día en la boda de Engracia, que la tocamos el *Jilguero chico* y se nos vino encima el marido.

SOPL. Claro, hombre, allí debíamos haber tocado *En las astas del toro*, ú otra cosa alegórica.

REN. ¡Muy bien! ¡Muy bien! Pero mañana por la

noche tenemos que ir á la inauguración de ese almacén de cueros de la Ribera de Curtidores. ¿Y cómo salimos del apuro?

SOPL. Tiene razón Renduelez; pa los cueros ¿qué has pensado tú?

GÓMEZ (Después de pensarlo.) A mí en cueros no se me ocurre nada. (Con gran naturalidad.)

SOPL. ¿Llevas ahí la lista de los encargos que tenemos?

GÓMEZ (Sacando un papel.) Sí, aquí está. *La Urgente*, casa de Comidas. *Ultramarinos de Buitrago*. Hay que tocar hoy. María la Churrera.

SOPL. Se ha *tocao*.

GÓMEZ Cacharrería del señor Manuel; ese esta noche quiere aire andaluces.

REN. ¡Atiza! y me los he dejado en casa.

GÓMEZ Bueno, pues uno de los dos va á ir por los aires. (Muy indignado.)

SOPL. Hombre, no es pa tanto.

REN. Iré yo.

GÓMEZ A ver si no tardas, nosotros te esperamos en la calle de las Tabernillas.

REN. ¿Dónde?

SOPL. En la primera tabernilla. (Mutis discutiendo.)

ESCENA XXI

TARJETAS POSTALES. Coro de señoras vestidas con malla. trusa azul y blanca, casaca del mismo color, gorrita de seda con visera y vivos azules y blancos.

Música

Hace tres meses
que no vivimos,
hace tres meses
que sin cesar
vamos corriendo
por todo el mundo
de un lado á otro
sin descansar.
La culpa tiene seguramente
de esta constante circulación,

el salvavidas que para todo
anuncia el célebre Doctor Munyón.
¡Ay qué Doctor
tan especial,
todo lo cura
con un dedo
nada más!
¡Atención! ¡atención!
¡que aquí está el Doctor Munyón!

(Sale el Doctor Munyón vestido en la misma forma que se anuncia en los periódicos, de levita, gran cabellera negra y el dedo índice de la mano derecha en alto.)

DOCTOR
Yo soy el célebre Doctor
que con un dedo puesto así
en todas parte me verán.
Venid los malos sin temor,
porque si acuden pronto á mí
seguramente curarán.
Porque yo curo la disnea,
como la tisis pulmonar,
y le devuelvo al ciego la vista
y hasta á los mudos hago hablar.

CORO
Lo que es el modo de anunciarse
nos ha llamado la atención.

DOCTOR
Pues escuchadme atentamente.

CORO
Pues hable usted, Doctor Munyón.

—

DOCTOR
Hace poco á Canalejas
ciertas píldoras le dí
y el efecto que surtieron
lo sintió todo el país.
Después á Sagasta,
que me consultó
porque se sentía
una angustia atroz,
y al punto le dije
ya sé lo que es...
¡tiene usted un empacho
de tanto Moret!

CORO
¡Jesús y qué milagroso
es este doctor,
con sólo subir un dedo
alivia el dolor.

—

DOCTOR Con dolor voy á anunciaros
una triste novedad,
que amenaza una epidemia
como no se vió jamás.
No es el cólera terrible,
ni la fiebre, no señor,
ni viruela, ni la peste,
es muchísimo peor.
Es tan peligroso
y tan fiero el mal,
que ni con mi ciencia
se puede curar;
de Francia nos viene,
oidlo y temblar...
¡La nube de frailes
que va á descargar!

CORO ¡Jesús y qué milagroso
etc.

(Fuerte en la orquesta. Se abre la tarjeta postal y aparece un grupo de mujeres artísticamente colocadas.)

REV. (Adelantándose.)
La revista terminada,
sólo me falta, que amable
como siempre, el *respetable*
público dé una palmada.

TELÓN

Couplets para el segundo cuadro

El día que se unieron Rita y Luis,
la Petra se hizo al punto retratar,
y no quiso el marido consentir
que una copia llevasen á ampliar.
Y al cabo de seis meses
Luisito le advirtió:
—¿Lo ves? ya casi, casi
eres una ampliación.

—

Anoche, en la reunión de Salomé,
jugaban un cartón Rita y Gaspar,
y dijo Gasparito en alta voz:
¡Despacio, que yo tengo cuarta ya!
Y un pollo que jugaba
le dijo con pesar:
—¡Usted ya tiene cuarta
y yo no tengo ná!

Couplets para el Doctor Munyón

Un señor que es de Logroño
y que rige la nación,
por la música ha sentido
despertarse la afición.
Y ahora sé que un tal Rampolla,
que es pianista sin igual,
una nota á todo trance
quiere al hombre hacerle dar.
La nota es difícil
según la opinión,
mucho más difícil
que si fuera el *do*.
Pero si Rampolla
insiste con fe,
todo el pueblo teme
que al cabo la dé.

—

Un señor de Cercedilla
anteayer llegó á Madrid
medio loco de las muelas
y con un flemón así...
Recurrió á varics dentistas
en alivio de su mal,
y entre tantos no hubo uno
que le pudiese curar.
Por fin un consejo
á mí me pidió.
Vea á madame Flora,
Capellanes, dos,

que es una dentista
que no hay otra igual...
y esa de seguro
se la sacará.

—

Una madre desolada
vino á verme antes de ayer
con su niña, que la pobre
parecía un alfiler.
—Vengo á ver si usted la engorda—
me decía con afán—
porque mire usted su novio
qué apenado y triste está.—
Eso no es posible,
señora, por Dios,
porque es una anemia
de marca mayor.
Pero el novio dijo
con sinceridad:
—¡Yo, si me la dejan,
la puedo engordar!

—

Un ministro en la apertura
del más alto Tribunal,
declaró que ley haría
un proyecto original.
Por los médicos forenses
para poderse casar
ha de ser reconocida
la pareja conyugal.
Si en algún Consejo
lo aprueban al fin,
va á ser cada boda
la de San Quintín.
Porque de seguro
al irse á casar,
¡cuántas señoritas
se arrepentirán!